



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS

LECTURA SESIÓN 6

CT 118 ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

Baltodano, Sara. “Método de la Teología Práctica y el acompañamiento pastoral”. En *Acompañamiento pastoral. Módulo*, 75-80. San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2005.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

PERFIL 3

MÉTODO DE LA TEOLOGÍA PRÁCTICA Y EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

Estudiantes de teología, docentes y agentes pastorales con frecuencia preguntan sobre cuál es la relación entre acompañamiento pastoral y teología práctica, y sobre cuáles son los aportes del acompañamiento a la construcción teórica del quehacer teológico latinoamericano.

OBJETIVOS

Al finalizar este perfil, usted será capaz de:

1. Identificar y comparar por lo menos dos métodos usados en teología práctica.
2. Evaluar la aplicación de estos métodos a un estudio de caso sobre sanidad interior.

Contenido del perfil:

Para cumplir los objetivos se trabajará a partir de cinco preguntas:

- 3.1 ¿La teología práctica tiene status de disciplina teológica?
- 3.2 Si la teología pastoral es una disciplina teológica, ¿qué métodos utiliza?
- 3.3 Si el acompañamiento pastoral es una disciplina teológica, ¿qué métodos utiliza?
- 3.4 ¿Qué aportes metodológicos recibe el acompañamiento pastoral desde la perspectiva de las mujeres?
- 3.5 ¿Cómo se hace teología desde el acompañamiento pastoral?

3.1 ¿La teología práctica tiene estatus de disciplina teológica?

Le invitamos a reflexionar sobre las preguntas siguientes. Si estudia en grupo, pueden dialogar sobre las mismas.

1. ¿La teología práctica es solamente poner en práctica el resultado de las discusiones teológicas?
2. ¿Para ocuparse en las actividades en las comunidades de fe, necesitamos estudiar documentos teológicos? ¿Por qué sí o por qué no?
3. ¿Si la teología práctica se relaciona con la acción, para qué necesitamos la teoría teológica?
4. ¿El acompañamiento pastoral se relaciona más con las ciencias sociales como la psicología, la antropología, la sociología, entre otras, que con la teología?

Para responder la pregunta del subtítulo acudimos a dos autores que han trabajado el tema, Lothar Carlos Hoch (1998b) y Casiano Floristán (1993). Proceden de contextos diferentes: el primero es latinoamericano y de tradición protestante, el segundo europeo de tradición católica. Ambos coinciden que esta pregunta ha originado debates difíciles y continúa en discusión abierta en los medios académicos.

Lothar Carlos Hoch, brasileño, profesor de las disciplinas de Teología Práctica y Acompañamiento Pastoral en la Escola Superior de Teologia, EST, de São Leopoldo, Brasil. Su tradición eclesial es luterana.

Hoch (1998b, 26-28) expone que existen varias formas de ver la teología práctica y el diálogo que ha mantenido con las demás disciplinas teológicas. El presenta tres modelos de tentativa de diálogo originados principalmente en el protestantismo europeo:

El *primer modelo* considera a la teología práctica como práctica de la teología. Esta posición era mantenida por Paul Tillich (1886-1965), quien creía que la teología práctica no llega al estatus de disciplina teológica, sino que solamente era la encargada de ofrecer el instrumental técnico –herramientas- para que los conocimientos eruditos de las otras disciplinas teológicas pudieran ser aplicadas en forma eficaz a la vida de las iglesias (Tillich, 2001, 51-53).

El *segundo modelo* considera a la teología práctica como teología de la práctica. Hoch (1998b, 27) se refiere a Jetter quien afirma que la teología práctica es la teología del servir a la iglesia. Se nota avance en comparación con el modelo anterior, en la medida en que se considere el servir a la iglesia como una función teológica. Entonces, la disciplina teológica que se encargue, por ejemplo, de acompañar las personas que sufren, tendrá necesariamente una particularidad teológica. Hoch valora que aquí se recupera parcialmente la función teológica de la teología práctica, aunque ve que su incidencia es solamente sobre la práctica de la iglesia (teología de la práctica eclesial), y no sobre el núcleo del pensar teológico.

El *tercer modelo* considera a *la teología práctica como ciencia de la práctica*. Se basa en la propuesta de Daiber quien afirma que la teología práctica, en diálogo con otras ciencias sociales, desarrolla teorías relevantes para la praxis de la iglesia en el mundo actual (Hoch 1998b, 28). En esta posición se observa claramente que se invita a la teología a trabajar multidisciplinariamente. Esta perspectiva también relaciona en forma dialéctica la teoría y la práctica, es decir, indica que la experiencia práctica necesita influenciar la teoría de tal forma que esta última esté más orientada a la práctica. Hoch ve como peligroso que al enfatizar que la teología práctica es una ciencia de la acción se pierda su identidad particular como ciencia teológica, porque la teología sería apenas como un factor circunstancial y no fundamental (*Ibid.*).

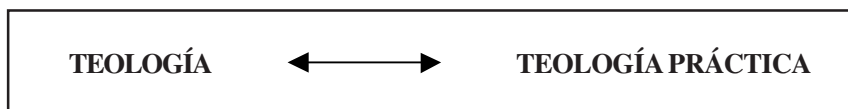
*Toda teología debe ser pastoral
y toda pastoral debe ser teológica.*

Karl Rahner
(teólogo católico)

Dejando Europa y volviendo a América Latina, Hoch considera que la teología de la liberación, TL, representa un gran avance en la búsqueda de la identidad de la teología práctica. Precisamente es esa capacidad de relacionar la teoría y la práctica, La TL es una teología *de* la praxis, *en* la práctica y *para* la práctica. Esta relación termina con el conflicto entre el saber que resulta de la reflexión intelectual y el saber que resulta de la práctica de la fe, superando así la dicotomía entre el “trabajo de la cabeza” y el “trabajo de las manos”. (Hoch 1998b, 30).

Praxis significa práctica. Praxis no se refiere a cualquier actividad humana, sino a aquellas que son intencionales y no inconscientes. La praxis se refiere a acciones transformadoras y adecuadas a ciertos fines y propósitos.

Tradicionalmente, la teología utilizó el *método deductivo*, el cual, en un primer momento, hace la teología a partir de presupuestos filosóficos y metodológicos y, en un segundo momento, se le pide a la teología práctica buscar formas de aplicar aquellas verdades reveladas para que las personas puedan comprenderlas lo mejor posible. Esa es una relación de una sola vía donde la teología práctica viene al final, como un apéndice de la teología. Lo máximo que se le permite es levantar temas para que la teología propiamente dicha los responda. Para Hoch la teología práctica solamente encontrará su lugar específico como disciplina teológica en una interacción dinámica con otras disciplinas, en otras palabras, en una relación de doble vía.



Dentro de esta relación se debe considerar que el lugar social y la práctica de la fe son relevantes para hacer teología, y que el pueblo y no sólo la casta de teólogos, es sujeto de la teología (Hoch 1998b, 33).

Este autor muestra dos facetas de la tarea fundamental de la teología práctica, que es recordarle a las demás disciplinas sobre la vocación práctica de toda teología:

“a. La teología práctica cumple la función de *ser premisa* para el quehacer teológico. Y cumplirá esa función mientras se mantenga alerta a los acontecimientos sociales que requieran un posicionamiento teológico. Si la teología práctica se ensordece a las problemáticas y angustias de las personas y las sociedades, deja de ser premisa para la teología. Por eso, la teología práctica debe estar en diálogo constante con las ciencias sociales (siempre con óptica teológica) como interlocutora privilegiada de la teología. Sin embargo, la función de ser premisa no indica que la teología práctica es un instrumento meramente auxiliar que reúne preguntas y hace una valoración de las respuestas. La teología práctica, por lo tanto, no es anterior ni posterior a la teología propiamente dicha y para asegurar su *status* de disciplina teológica en sentido pleno, debe definir su tarea como *simultanea a la teología*.

b. La teología práctica cumple la función de ser *conciencia crítica* de la teología. Y cumplirá esa función mientras le continúe preguntando a la teología si está cumpliendo su finalidad de ser agente transformador. Pero también le hace esa pregunta a las iglesias y juzga si su práctica es coherente con el discurso teológico que emite. Además de todo esto, la teología práctica se vuelve portavoz de los diferentes ámbitos sociales que vigilan la coherencia o incoherencia de la práctica de las iglesias. Para cumplir la función de ser conciencia crítica y asegurar su *status* de disciplina teológica en sentido pleno, debe definir qué *instrumentos de análisis* va a usar y, sobre todo, necesita tener criterios teológicos y *rigor metodológico*.” (Hoch, 1998b, 33).

Casiano Floristán es el segundo autor que nos ayudará a contestar la pregunta si la teología práctica tiene estatus de disciplina en el quehacer teológico. Este autor es español, de tradición católica, y profesor de teología pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Floristán (1993, 156-162) hace un recorrido histórico, mencionando tres concepciones sobre la teología práctica. Indica que ésta ha librado varias batallas en la historia reciente para llegar a ser reconocida en tres aspectos:

- Como *disciplina teológica* y no como corolario (ideas que se deducen) de tesis dogmáticas.
- Como *elesiología dinámica* donde la comunidad de fe es la responsable y su líder religioso.
- Como *ciencia rigurosa* y no como un simple recetario o práctica repetitiva.

La **primera concepción** (todo el siglo XIX y primera mitad del siglo XX), es considerar la teología práctica como teoría de la práctica sacerdotal. Dentro de sus rasgos estaba el uso de recetarios de consejos prácticos y espiritualizados -sin base teórica-, generalmente deducidos de la experiencia de la cura de almas, con el objetivo de formar

creyentes buenos y ciudadanos obedientes en estados políticos que se creían guardianes de la religión católica. Al ser *práctica sacerdotal*, es pastorcéntrica, porque el clero es el sujeto que encarna la autoridad responsable y la feligresía es objeto pasivo.

La **segunda concepción** (después de la Segunda Guerra Mundial), es considerar *la teología práctica como teología de la acción eclesial*. En palabras de Floristán (1993,154): “Su idea dominante es la edificación de la iglesia”. Se basa en tres acciones eclesiales, la profética, la litúrgica y la caritativa, pero con una reflexión sin referencia directa a la praxis transformadora de la realidad.

La **tercera concepción** (a partir del Vaticano II y de la teología de la liberación en 1968), es considerar *la teología práctica como teología de la praxis de la liberación*. Se incorpora a la reflexión teológica la realidad sociopolítica, económica y cultural que vive el pueblo al exterior a la iglesia. Esta teología se caracteriza por tener una dimensión sapiencial y profética que es praxis de liberación integral de las personas oprimidas. Además, es una teología que propone una nueva hermenéutica de la fe que articula la praxis histórica con la inteligencia de la fe vivida en comunidades de base. La frase siguiente refleja esta tercera concepción:

La teología que no es práctica, que no parte de la praxis para encaminarse a ella de un modo próximo o remoto, es irrelevante.

Por el contrario, toda teología básicamente referida a la praxis transformadora de la realidad, será, a nuestro entender, teología pastoral o teología práctica. Casiano Floristán (1993, 161)

Algunas dimensiones de esta pastoral se relacionan con aspectos rescatado o aportado en la discusión teológica por la teología de la liberación (Floristán, 1993, 162):

1. La hermenéutica política del evangelio.
2. La relación estrecha entre vida teologal y discurso teológico.
3. La reinterpretación teológica de la comunidad de base y del catolicismo popular.
4. El desenmascaramiento de una acción pastoral aparentemente despolitizada que sirve subrepticamente a los poderes dominantes.
5. La asunción renovadora de las tres clásicas virtudes teologales:
 - a. La fe como memoria crítica y subversiva de Jesús, a modo de profecía, frente a todo sistema que pretende establecerse clausurado sobre sí mismo.
 - b. La esperanza como expectación del futuro, confianza activa en las promesas de Dios y punto de arranque en la transformación del mundo.
 - c. La caridad como praxis del Espíritu modificador de todo lo dado (la realidad actual) en búsqueda permanente de una nueva sociedad más justa.

Como afirma el teólogo católico alemán Johann Baptist Metz (1982), profesor de Teología Fundamental en la Universidad de Münster y representante de la teología política europea, la teología de la liberación provocó la pérdida de una triple inocencia de la

teología centro-europea: 1) porque rompió con su inocencia social e histórica; 2) porque destruyó su inocencia de considerarse el centro cultural único, colocando a América Latina como un lugar hermenéutico válido para la teología; 3) porque acabó con su inocencia con respecto a las personas empobrecidas.



Tarea 3.1

Haga un cuadro comparativo sobre los aportes que considere más importantes de Lothar Carlos Hoch y de Casiano Floristán a la teología práctica. Recuerde que las comparaciones implican semejanzas y diferencias. Tome en cuenta desde qué contexto reflexiona cada autor: país, tradición religiosa; datos históricos que proporcionan acerca de la lucha de la teología práctica para obtener un estatus de disciplina teológica; aportes de la teología de la liberación a la teología práctica.

Puede guiarse por el esquema siguiente:

Elementos	Hoch	Floristán	Comparación

3.2 ¿Qué métodos utiliza la teología pastoral?

Antes de iniciar este tema, le sugerimos que lea en por lo menos tres diccionarios la definición del término *método*. Descubra los términos y los conceptos que se repiten en las diferentes definiciones.

*Usar un método sin entenderlo es
como simplemente cruzar un puente
sin darse cuenta cómo fue construido
y de que hay otras formas de construir puentes.*

Carrie Doehring¹
[1999]

¹ Profesora de Acompañamiento Pastoral de Escuela de Teología de la Universidad de Boston, Estados Unidos.